



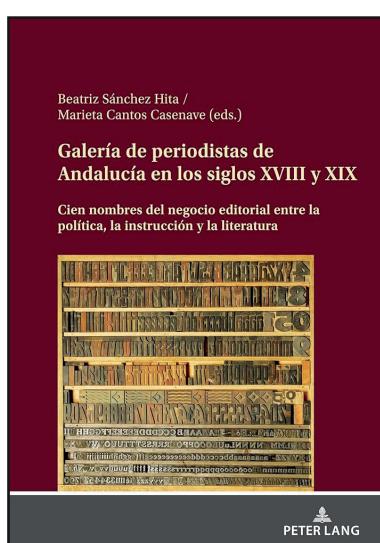
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 31 (2025)

Beatriz SÁNCHEZ HITA y Marieta CANTOS CASENAVE (eds.) (2024), *Galería de periodistas de Andalucía en los siglos XVIII y XIX: Cien nombres del negocio editorial entre la política, la instrucción y la literatura*, Berlín, Peter Lang, 447 pp.



Decían en 1822 los «dos bachilleres y un domíne», redactores de la *Galería en miniatura de los más célebres periodistas, folletistas y articulistas de Madrid* —y sobrenombré de Manuel Eduardo de Gorostiza, según indica Ramón de Mesonero Romanos en sus *Memorias de un setentón* (1880, p. 231)—, que «los señores periodistas habían escapado hasta ahora en una tabla» (p. 3). A decir verdad, y lejos del componente satírico de aquella publicación, no ha sido hasta los últimos años cuando se ha comenzado a rescatar y ordenar los nombres de quienes firmaban o se escondían tras las cabeceras de los diarios, bien por tratarse de voces menores, perseguidas por la censura. O bien porque la prensa tardó en revalorizarse como género literario y como un oficio que requería, ciertamente, de una cierta profesionalización y técnica.

En el siglo XVIII, Europa ya se había habituado al periodismo como un medio para la difusión de información y el entretenimiento, a la vez que se consolidaba como un emblema de modernidad. El crecimiento de la producción impresa y su expansión, junto a las nuevas formas de sociabilidad que suscitaba la Ilustración, propició la proliferación de una prensa que, durante el siglo XIX, se reafirmaría como un espacio crucial para el debate público y la circulación de ideas, y que en el caso de España tuvo un epicentro clave, más allá de Madrid, Barcelona o Valencia: Andalu-

cía. La historia del periodismo en la península, por tanto, no puede comprenderse sin atender a la realidad del Sur, impulsada sobre todo por el papel de Cádiz y Sevilla, tan relevante en el cambio de siglo y, especialmente, en el primer tercio del Ochocientos. Fue entonces cuando ambos enclaves experimentaron un notable auge en el número de imprentas y cabeceras periódicas —con más de una veintena en activo durante la época de las Cortes (Sánchez Hita, *Los periódicos del Cádiz de la Guerra de la Independencia, (1808-1814)*, 2008)—, así como la destacada irrupción de una generación de hombres y mujeres que, con su pluma, contribuyeron decisivamente a la producción periodística local, nacional e internacional.

El reciente volumen editado por las profesoras de Literatura Española de la Universidad de Cádiz, Beatriz Sánchez Hita y Marieta Cantos Casenave, logra precisamente sistematizar y ordenar esa, hasta ahora, mera «tabla» de periodistas andaluces de ambas centurias. La *Galería de periodistas de Andalucía en los siglos XVIII y XIX* —con un claro guiño a la obra de Gorostiza de 1822— publicado bajo el sello editorial de Peter Lang como parte de los resultados del proyecto I+D+i «Andalucía y lo andaluz ante el gran público. Textos fundamentales para su representación en los siglos XVIII y XIX» (ref. P18-RT-2763), liderado por ambas investigadoras, presenta por vez primera un catálogo biográfico de cien autores «que han tenido un destacado peso en el periodismo andaluz y en otros puntos» (p. 19) —no son, pues, exclusivamente andaluces de nacimiento—, y cuyas participaciones se han registrado en un total de setecientos setenta y ocho títulos, que se recogen en forma de apéndice al final de la monografía (pp. 423-447). El libro hace gala, además, de la empresa colectiva que fueron, y siguen siendo, los periódicos. Así, las fichas, que conforman lo que podríamos distinguir como diferentes capítulos del volumen, y figuran ordenados alfabéticamente por apellidos, han sido elaboradoras por treinta y cuatro especialistas de diversas instituciones académicas y de distintas ramas de las Humanidades, en su mayoría expertos en prensa y en la obra de los autores anotados.

Esta *Galería* andaluza recoge también el testigo de otras investigaciones y estudios pioneros sobre la prensa de los siglos propuestos aunque, como bien se indica en el apartado introductorio, «a menudo focalizados en Madrid» (p. 14). Así, las profesoras Sánchez Hita y Cantos Casenave argumentan muy claramente la necesidad de un libro como el que reseñamos, pues

la descripción de la biografía y de la implicación en el panorama periodístico de los autores resulta a veces limitada y queda reducida a la noticia de los datos básicos y relación de títulos, con presencia de no pocos errores derivados en muchos casos de las dificultades para el acceso a las fuentes primaria (p. 15).

Destacan, en este sentido, las numerosas aportaciones de las propias editoras sobre el periodismo gaditano en el XVIII y las Cortes de Cádiz, o la pluma femenina en las cabeceras decimonónicas. Véanse, a título ilustrativo: Cantos Casenave, «De *delectare et prodesse* y otros propósitos periodísticos: los casos de *La pensadora gaditana* (1763), la *Academia de los Ociosos* (1763) y el *Correo de Madrid o de los ciegos* (1786)» (*Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 7, 1999), «Escribir es poder. Mujeres alrededor de la prensa del siglo XIX. María Manuela López de Ulloa, Fernán Caballero, María Josefa Zapata y Patrocinio de Biedma» (*Resistir o derribar los muros: Mujeres, discurso y poder en el siglo XIX*, 2014), «La labor de Ángel Fernández de los Ríos en pro del género cuentístico a través de sus periódicos y de su *Tesoro de cuentos* (1864). Una aproximación» (*Anales de Literatura Española*, nº 31, 2019); y Sánchez Hita, «Prensa para mujeres en Cádiz después de 1791: el *Correo de las Damas* (1804-1807) y *El Amigo de las Damas* (1813)» (*Cuadernos de Ilustración y Roman-*

ticismo, nº 11, 2003), «La prensa en Cádiz en el siglo XVIII» (*El Argonauta español*, nº 4, 2007), *José Joaquín de Clararrosa y su Diario Gaditano (1820-1823). Ilustración, periodismo y revolución en el Trienio Liberal* (2009), «La prensa como fuente para la revisión y reconstrucción del corpus hemerográfico gaditano del Trienio Liberal (1820-1823)» (*Pasado y Memoria*, nº 22, 2021). Estos trabajos, y otros tantos, completan las páginas iniciales del volumen (pp. 11-22), donde introducen al lector, erudit o prosaico, en el compendio que se extiende por más de cuatrocientas páginas.

Cabe apuntar, no obstante, que en esta «hoja de guía» inicial no se mencionan de forma explícita los datos estadísticos que pueden extraerse del propio estudio realizado y que resultan especialmente relevantes, como la notable diferencia en la participación de autores y autoras en los periódicos —ochenta y siete frente a catorce, representando estas tan solo un 16% de la *Galería*— o la gran disparidad en cuanto a la producción por provincias —además de Madrid, fuera de Andalucía, Cádiz, con un 11.44% del total de periódicos referenciados y ochenta y nueve cabeceras; Sevilla, con 8.61% y sesenta y siete títulos; Córdoba, con 5.91% y cuarenta y seis diarios; y Málaga, con 4.5% y treinta y cinco periódicos, se sitúan a la cabeza—. Ahora bien, las editoras refutan cualquier lectura determinista, ya que no han pretendido en su investigación «forzar que exista un número similar de autores de unas y otras provincias» (p. 16), y explican de forma rigurosa cómo tales datos responden al propio ecosistema periodístico, al tiempo que dan cuenta de la realidad social y política de la España del momento.

En cuanto a los criterios de selección de los nombres, resulta significativo que se hayan tomado los parámetros explícitos en el propio subtítulo del volumen como fundamento: *Cien nombres del negocio editorial entre la política, la instrucción y la literatura*. No se eluden por completo las implicaciones de estos hombres y mujeres en otros ámbitos de la vida social de su tiempo, si bien la muestra se centra en su actividad periodística, con nombre real, bajo pseudónimo o en colaboración con otros agentes, a quienes los investigadores colaboradores tienen también en cuenta en las semblanzas.

Los capítulos del libro, decíamos, van dedicados a cada uno de los periodistas escogidos y su extensión oscila entre las dos y las seis páginas, acompañadas de unas breves referencias bibliográficas, que se completan también en la bibliografía final del volumen (pp. 375-421). Figuran algunos nombres muy reconocidos, como Cecilia Böhl de Faber y Larrea (pp. 71-76), Justino Matute y Gavira (pp. 263-266), Manuel María Montero Moya (pp. 273-274), Fermín Salvochea y Álvarez (pp. 329-332) o Manuel María Santa Ana y Rodríguez (pp. 337-341) —cuya faceta periodística, sin embargo, no es tan conocida, aunque como señala Cantos Casenave, «no se puede explicar la Historia del periodismo del siglo XIX» sin su nombre (p. 337)—, y otros no tanto, como José María Andújar Cardeña (p. 49), Dámaso Delgado López (pp. 119-120), Manuel Fernández Ruano (p. 137), Juan de Flores Valdespino (pp. 147-148) o Adela García Tena (p. 127). Los datos biográficos de estas personalidades se han podido reconstruir, a veces tan solo parcialmente, gracias a un exhaustivo trabajo hemerográfico y de archivo, que ha permitido hacer mucho más accesibles sus recorridos profesionales y sus principales aportaciones a la historia del periodismo andaluz y español.

Estas vidas y trayectorias no se presentan de forma aislada. Sánchez Hita y Cantos Casenave han procurado reconstruir y establecer las complejas redes editoriales que configuraron el panorama periodístico español desde la segunda mitad del Setecientos, momento en el que comienzan a registrarse cabeceras de manera más sistemática. Con todo, el libro refleja la repercusión internacional que tuvieron bastantes de estos nombres de la prensa andaluza y que explican, en parte, el devenir personal de muchos de ellos; tal es el caso de figuras como José María Blanco White (pp. 65-68) o José Joaquín de Mora

(pp. 275-278), que tuvieron que hacer frente a las arduas transformaciones del panorama político español en el cambio de siglo, pero que continuaron publicando aun desde el exilio.

El logro principal de esta *Galería de periodistas* radica, pues, en la enorme aportación que ofrece a la historia de la prensa periódica. Su carácter innovador, transversal y plenamente actualizado —que se beneficiará aún más cuando se encuentre disponible en Acceso Abierto en la red, aunque muchos de los datos pueden consultarse a través del portal *DataPrensa* (dataprensa.uca.es), dirigido también por las editoras—, convierten al volumen en una herramienta esencial para el estudio del género en la España de la Ilustración y el Romanticismo. Y llega en un momento, casi histórico, en el que el resurgir de voces y opiniones sobre la labor periodística deja en evidencia la necesidad urgente de reevaluar la contribución de estos literatos, que ya en los siglos XVIII y XIX supieron hacer «de la letra de molde su oficio».

Alberto Custodio ROMERO VALLEJO
<https://orcid.org/0000-0002-7312-2979>